

# La corona.

En el album de la Señora Sara Fernandez.

Sobre la linea azul de altas montañas,  
Allá del cielo pativo en el confin,  
Con reluciente nieve coronada  
Su cima eleva el imponente "Ruiz"

La majestad, en corona regia  
De copullos montes le proclaman rei,  
Con ardido esplendor natural se  
Alfombra el valle q' se extiende ante él.

Las nubes vaporosas q' en los cielos  
Quieren vagar con misterioso afan,  
Huyendo de los brazos de las vientos,  
Su corona se aguijona a besar.

Y al reflejarse en la nevada cima  
De viva aurea la corona luz,  
Cual contaba un val de oro, de púrpura,  
Blita con iris su contorno azul.

En vano se esfuerza el viento  
Arrojando faja en la corona en vol,  
Aunando con sus rayos implacante,  
Ablanando pendiola con su ardor;

En vano suel con terribles voces,  
Rodar sobre su cima abruscan:  
Solo alcanzan sus sombras i clausuras  
Mas de la nieve el esplendor realzar.

Sobre esta sociedad, cual su Señor  
Asi, Sarita, te levantas tu,  
Ilebaudo como nieve una corona  
Mas blanca q' la nieve: tu virtud

Esa virtud q' a un angel te asemeja,  
Pues Dios al angel de virtud foras,  
Ante la cual solícitos aprendan  
Cuantos te ven admiracion i amor.

De tu corona angelical el bello  
Quisiera el mundo intentara' suñar  
Y le desgracia, a golpes repetidos,  
Destrozarle quisiera' intentar.

Mas todo sera' en vano; tu triunfante  
Eres triunfante  
Mientras frente activa mostraras.  
Sobre la cual, pasado ya el combate,  
Mas bella tu corona lucirá.

II

De tantas perfecciones <sup>que</sup> te forman  
 a las demas prefiero tu virtud,  
 Por que es la mas divina; entre todas  
 a elle elencho solo tienes tu.

Pues si la noche entre tus ojos negros,  
 Tus misterios mas suaves oculto  
 Y envidiosa la luz impudico en ellos,  
 Belle contraste, en intenso fulgor;

Si la nevada pesa en tus mejillas  
 Y en tu frente rubicunda esprimis  
 De sus mas blancas flores, sus frutas  
 El precioso nido de los dios ador;

Si una turba de diosfanos querubes,  
 En unirse original vision,  
 Dejaron en tus labios de los suspiros,  
 Al besarte, su gracia y su candor;

En fin si tu brillante cabellera  
 Cuanto flota en aire de multitud  
 Ni que cascada a tus espaldas forma,  
 Fanta belleza no la he visto tu.

Y si tras esa frente deshejada  
 Que el alma mira el rayo y el que  
 Por los esternos mundos de la ciencia  
 Allí ese rayo cubre el Criador,

Mas tu virtud es solo de qui en supo  
 Sacrificarse ante elle con valor;  
 Por eso a tu virtud en ti tributo  
 Mas que al juro y bello admiracion.

Fuella Aspina

La corona  
(En el libro de la Srta. Sera Fernández)

I. Archivo 443

Sobre la línea azul de altas montañas,  
Allí del cielo patrio en el confín,  
Con reluciente nieve coronada  
Su cima eleva el imponente Huay.

de su majestad y su corona regia  
de aquellos montes le proclaman rey.  
Con andino esplendor Naturalera  
en la sombra et valle que se extiende ante el

Las nubes se aglomeran que en las cimas  
suelen rogar con misteriosos apelo,  
Hayendo de los brazos de los vicutas,  
su corona se agroupan a besar.

Y al refractarse en la nevada cima  
de nubes Aurora los oculta luz,  
Cual con túnica real de oro y de púrpura,  
Viste con iris sus contornos azul.

En vano cada día se miradamente  
Ardiente fija en la corona el sol,  
Ansiando con sus rayos inflamarla y  
Anhelando frondista por su ardor;

En vano surca, como torbellino, el espacio  
Rodar sobre la cima el huracán:  
Solo alcanzan sus sombras y clamores  
Mas de la nieve el esplendor realzar.

Sobre esta cumbre, cual un astro,  
Aci, larita, te levantas tú,  
Llevando como reyna una corona  
de blancas y azul de nieve: tu gloria

Que, cual virtud que a un ángel trasciende,  
Que, como el ángel de verdad ignorado,  
Y ante la cual solicito aprendan,  
Cuanto te ven, veneración y amor

De tu corona angelical el brillo  
Quiera el mundo imitarle empujando  
Y la desgracia, a golpe repetido,  
Destrozarle quiera voluntario.

Mas todo sera en vano: tu triunfante  
Y a linde frente altiva mostraras  
Sobre la cual, pasado ya el combate,  
Mas bella tu corona llevaras.

De tantas perfecciones, cual te formaras  
A las demas prefiero tu virtud,  
Porque es la mas divina y entre todas  
A ella derecho solo tienes.

Pues si la noche entre tus ojos  
Sus misterios mas suaves ocultas  
Y escondida la luz en profundo  
Bello contracta, en tu interior palpitas.

Y si la modesta frente  
Y en tu frente explicita expresion  
De sus mas blancas flores y sus perlas  
El fresco humo que despiden palpitas.

Si una turba de diademas y coronas  
En amorosa virginial viscion  
Sejaron en tus labias la voz  
Al burlante, y gracioso y dulce y fino.

En fin, si tu virginal cabellera  
Cuando flota en ribate multitud  
Exagra baciada a tus espaldas formacion  
Santa bellera no, lambiente tu viscion.

Y si tras ese frente desparecer  
Arde del genio el rayo que te quise  
Por los estensos mundos de la creacion,  
Elli ese rayo coloco en tu viscion.

Mas la virtud es, sola de genio superior  
Sacrificarse ante ella con valor;  
Por esa santa virtud en tu tributo,  
Mas que al genio y bellera, admiracion.

San Fran. de Asis agosto 20 de 1878  
(Tomado de la voz de Mexico)